

PAUL AUSTER

Trilogía de Nueva York

SEIX BARRAL. 9,95 €

► Seix Barral publica en edición de bolsillo una de las obras más conocidas del escritor neoyorquino. Empieza *Ciudad de cristal*, con un escritor de novela policiaca que, por azar, se ve actuando como un detective por las calles de la ciudad de los rascacielos mientras se cuestiona quién es en realidad. En *Fantasmas*, se conforma un laberinto de búsquedas que Azul, el detective, deberá desentrañar. En *La habitación cerrada*, el protagonista recibe el encargo de buscar a un amigo de la infancia desaparecido.



Eneas huyendo de Troya con su padre Anquises en brazos, obra de Federico Barocci. L.O.

Hurgando en la trastienda de Homero

La mitología griega y romana es uno de los pilares fundacionales de la cultura occidental. William Hansen la aborda con ojo crítico

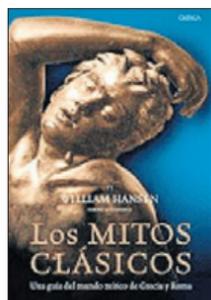
Ensayo

POR JOSÉ VICENTE RODRÍGUEZ

■ La mitología griega y romana, uno de los imaginarios de la cultura occidental, ha sido abordada en multitud de ensayos por los autores más prestigiosos. Los interesados en el tema pueden revisar clásicos como *Los mitos griegos* de Robert Graves u obras más modernas como el *Diccionario de mitología clásica* de Pierre Grimal. No obstante el reto de cualquier autor que se acerca a la mitología es insuflar vida a unas historias que, por su propia definición de alta cultura, corren el riesgo de quedar acartonadas a los ojos del lector moderno.

Así se lo ha propuesto William Hansen en *Los mitos clásicos*, que desde sus primeras páginas marca su intención de escapar del academicismo para explicar cómo entendían los griegos (y romanos) de aquella época esos mitos cuando escuchaban las decenas de versiones que, con infinidad de variantes, explicaban los hechos de los dioses, héroes y hombres. Lo primero que hay que aclarar es que hace más de 2.000 años ya los oyentes de estos relatos se dividían entre los que se lo creían a pies juntillas y los que pensaban que el mito podía tener una intención ejemplarizante o moralizante partiendo de una historia que bien podía no haber sucedido así como se contaba. El propio Platón, en uno de sus diálogos con Fedro, así lo atestigua acerca del mito de Bóreas e Iritía.

Hansen logra trasladar al lector a la trastienda cultural e histórica donde Homero y Hesíodo forjaron *La Iliada*, *La Odisea* o la *Teogonía*, aclarando cómo los mitos trataban



WILLIAM HANSEN

Los mitos clásicos

► Traducción de Efrén del Valle.

CRÍTICA. 544 PÁGINAS 32 €.

Historias inolvidables

► **Los orígenes del mundo, la castración de Urano, la lucha de los 12 dioses olímpicos (¿o eran trece?) contra los titanes, las infidelidades de Zeus y, por supuesto, la Guerra de Troya, desfilan por esta obra en la que William Hansen aplica el bisturí de investigador para indagar sobre la verdad que subyace detrás del mito. Muy recomendable.**

de responder tanto a cuestiones filosóficas como el origen del mundo, de la materia y del hombre como a los fenómenos naturales y al comportamiento humano. Tras una primera parte de análisis jugosa, el libro repasa de forma exhaustiva el perfil de los diferentes dioses, héroes, monstruos y acontecimientos de las tres edades en que se divide la mitología clásica: mítica, heroica e histórica. El tratado, escrito en un lenguaje asequible y cercano, echa quizá en falta una mayor sistematización en este repaso somero a la mitología, aunque cumple perfectamente como obra introductoria al tema. Lo malo es que toda la bibliografía recomendada es anglosajona y difícil de conseguir por parte del lector medio español.

Guillermo Busutil



El Marcapáginas

Vértigos de identidad

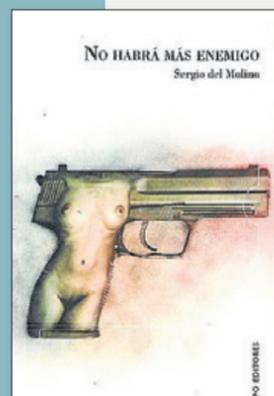
L

a identidad, el doble, la adicción al sexo clandestino, el ajuste de cuentas con la sombra del padre, son algunos de los temas que más podemos encontrar en la literatura del siglo XX y en gran parte de este nuevo siglo. Si en el primero, estos argumentos se exploraban desde ciertos criterios filosóficos cercanos al existencialismo y a la postmodernidad, en el siglo XXI aparecen tratados con un enfoque más descarnado, más próximo a una indagación que tiene mucho que ver con el vacío, con el desconcierto del sujeto que en esta época se ha visto desprovisto de viejos referentes, ahora inservibles o superados. De hecho, el sexo, la violencia, la búsqueda del placer sin límites e incluso el obligado asesinato simbólico del padre, han cobrado nuevos significados que son planteados sin coartadas estéticas, a pelo, como diríamos coloquialmente.

Un buen ejemplo de este postmodernismo crudo y descreído es la novela *No habrá más enemigo* de Sergio del Molino, publicada por Tropeo. Una novela que esconde en su elaboración un trozo vital del propio autor que, durante su redacción y limpieza, tuvo que enfrentarse a la terrible enfermedad de su hijo pequeño y a su posterior muerte. Un hecho destacable por el valor de efecto placebo que supone, en esos momentos, la construcción de una novela que facilita la evasión frente al dolor, y también por los diferentes niveles de emoción que subyacen en el desarrollo de una historia cuyos capítulos, especialmente los dos últimos, parecen verse contaminados por una oscuridad de planteamientos y de lenguaje que endurecen el discurso narrativo. Un dato que abre el interrogante de cómo se habrían desarrollado y con qué otro tono estos capítulos, en el caso de no haber existido el drama humano. Pero volviendo a *No habrá más enemigo*, finalista del Premio Francisco Casavella, hay que destacar el poderoso, envolvente y certero arranque de una historia, protagonizada por Lenín y Lola, trasunto de una mujer realmente llamada Alejandra, en la que el deseo, el amor y el placer se desarrollan a través del vértigo, de la relación entre sumisión y dominación que ambos protagonistas llevan a cabo. Dos amantes al extremo que huyen de sí mismos, que mienten, se someten y se retan en un juego de autodestrucción como una forma de liberación personal, como una manera de superar la orfandad del padre; el otro tema que subyace en esta historia de perfecto estilo americano.

SERGIO DEL MOLINO logra imprimirle interés a este tema y utiliza la bajada a los infiernos, el eco de Foster Wallace, para plantear las disyuntivas, las sombras, las aristas de un conflicto derivado de la manera con la que los hijos renuncian al padre y lo destruyen, sin saber que en el fondo lo que hacen es buscarlo desesperadamente. Lo hacen a través de la violencia, del sexo, de la recreación del pasado bélico de un general ruso, de la rendición histórica del Alcázar de Toledo (un símbolo de la amputación padre/hijo), de las relaciones desdobladas y oscuras de unas criaturas -Lenín /León, Lola/Alejandra- desarraigadas, inmersas en su malestar y atrapadas en la culpa (la heredada del padre y la propia). Aunque lo más logrado es el hilo de plata que atraviesa ese constante desdoblamiento de la historia y sus protagonistas, encarnado en el excelente personaje sefardí de Esther Hanania y su misterioso anillo paterno, otro símbolo, que

cambia a sus propietarios. Un anillo, una historia dentro de la historia, que engloba la poética de esta novela que aborda el que todos, en cualquier momento, podemos hacer daño, que el mal está dentro de nosotros, que realiza una escrutinio de la soledad del individuo. Una certeza a la que Sergio del Molino le añade el dolor, y cierta locura también, producida por la orfandad emocional, por esa huella dolorosa y turbia que dejan los hijos que perdieron al padre, los padres que perdieron al hijo.



SERGIO DEL MOLINO
No habrá más enemigo
TROPEO EDITORES. 18,5 €.